

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar>



*Ushuaia*2013
XII JORNADAS NACIONALES DE
INVESTIGACIÓN EN TURISMO
VI SIMPOSIO

“el turismo y los nuevos paradigmas educativos”

Turismo, territorio y sociedad. Reflexiones sobre el caso Miramar

Lic. Jorge Cañueto.

Mail: jcanueto@mdp.edu.ar

Lic. María Julia Muñoz.

Mail: mjmunoz@capitalcreativo.com.ar

Lic. Natalia Borthiry Loreficchi.

Mail: borthiry@mdp.edu.ar

Lic. Yanina Corbo.

Mail: yaninacorbo@hotmail.com

Universidad Nacional de Mar del Plata – Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

Palabras clave: Turismo – Territorio – Identidad - Miramar

RESUMEN

El presente estudio es parte del trabajo realizado por la cátedra de política y planificación del turismo y la recreación de la UNMdP, incluida en el quinto año de la carrera de Licenciatura en Turismo. Se origina a partir de características detectadas en actividad pedagógica realizada por alumnos en la ciudad de Miramar y su territorio, durante el ciclo lectivo 2012.

En oportuno intercambio alumnos/docentes/actores/municipio durante el transcurso de la actividad, se planteó abordar algunas de las problemáticas allí surgidas.

De esta manera nacen una serie de trabajos, reflejados en distintos documentos. El primer documento analiza los impactos de las políticas públicas en la conformación del paisaje urbano¹; un segundo documento profundiza sobre la potencialidad que, se considera, puede generar plantear el espacio urbano Miramar como espacio nodal², y como continuación de esta línea de investigación se aborda en el presente trabajo la relación entre el territorio y la sociedad, tanto la que la habita de manera temporaria (turistas y migrantes), como aquellos que lo hacen de manera permanente (residentes). Esta ponencia, se focaliza mayoritariamente en estos últimos. Así mismo se plantea sobre el final de esta presentación, y a modo de apertura, la continuidad de la línea de investigación-acción planteada por la cátedra.

Este trabajo pretende ser un aporte a la construcción de identidad de esta localidad balnearia, Se busca de esta manera un documento que contribuya a la puesta en cuestión de la relación territorio- sociedad – turismo – identidad, en esta comunidad. Al mismo tiempo se considera que este estudio de caso puede resultar de interés para el análisis de otros destinos turísticos extrapolando situaciones y/o comparando casos.

Se identifica someramente el espacio geográfico Miramar, con el fin de ayudar a caracterizar el territorio, se presenta con mayor profundidad la evolución histórica prestando atención a los procesos que impactan sobre sociedad y territorio, procesos que van configurando no solo el paisaje urbano, sino a la disposición participativa de los residentes. Se caracteriza la actividad turística a través de sus atributos y las condiciones del escenario para llegar luego a describir la sociedad actual a través del prisma de la evolución histórica. Por último se arriba a las conclusiones y se plantea la continuidad en este proceso de investigación-acción.

¹ Documento presentado como ponencia en ocasión del XIV Congreso de historia de los pueblos de la Provincia de Buenos Aires. En la ciudad de 9 de Julio, en Abril 2013.

² Documento presentado en las III Jornadas de Turismo y desarrollo. La Plata, Noviembre, 2013

INTRODUCCION

El presente estudio, realizado por la cátedra de política y planificación del turismo y la Recreación³ de la UNMdP, pretende ser una contribución a la construcción de identidad en la comunidad de Miramar. Se origina a partir de los resultados provenientes de una actividad pedagógica, en donde participaron alumnos, docentes, actores sociales locales y el municipio de General Alvarado, durante el ciclo lectivo 2012

Con el fin de abordar algunas problemáticas allí identificadas, nace un primer documento que analiza los impactos de las políticas públicas en la conformación del paisaje urbano⁴. Posteriormente se realiza un segundo trabajo, cuya intención fue profundizar sobre la potencialidad del espacio urbano miramarense como espacio nodal⁵. Y como continuación de esta línea de investigación se analiza, en el presente estudio, la relación territorio-sociedad, teniendo en cuenta tanto a residentes, como a turistas y migrantes, estos últimos como habitantes que comparten temporalmente el mismo territorio.

En su devenir histórico, Miramar se constituyó como uno de los primeros centros turísticos de la Argentina. Nace a fines del siglo XIX, con el fin expreso de convertirse en un pueblo balneario⁶. Con el transcurso del tiempo, es posible observar cómo esta impronta fundacional signa el devenir de la comunidad, que es atravesada a lo largo de toda su historia por la actividad turística y dentro de ésta por el modelo de sol y playa.

El territorio, deshabitado hasta el momento, fue ocupándose a distintos ritmos y en sintonía con políticas nacionales imperantes. Se pone de manifiesto también, cómo esta conformación, responde fuertemente a intereses particulares, expresados especialmente en inversiones exógenas que excluyen de las principales decisiones a la comunidad local, limitando así su participación.

Se analiza cómo el turismo, que aparece como el primer y principal objetivo, no es más que el medio para alcanzar el verdadero fin que es la renta inmobiliaria.

De este modo, la configuración de la sociedad se ve inevitablemente influida por el modelo económico, de manera tal que los habitantes alternan entre las labores derivadas de los servicios turísticos durante el verano y las derivadas de la construcción en el resto del año. Esta temporalidad que deviene de la estacionalidad turística condiciona fuertemente la relación del habitante con el medio y va forjando la idea de la ciudad que se construye para el uso y disfrute de otros.

Los aspectos que se consideran para la realización del presente estudio son: el territorio y las características del espacio geográfico, el devenir de la ciudad desde sus orígenes a la actualidad, la participación ciudadana a lo largo de la historia, y los impactos que tanto inversiones privadas como políticas nacionales tienen en la conformación urbana y social. Así mismo, se caracteriza a la sociedad y se realiza una primera aproximación sobre la percepción que el residente tiene sobre territorio, turismo y futuro.

En líneas generales, y a modo de conclusión, se arriba a reflexiones en torno a la relación sociedad / territorio / turismo / identidad. A partir de ellas se pretende poner en discusión la relación pasada, presente y futura del habitante con su entorno, y conocer particularmente la percepción que el residente tiene sobre su propio territorio, sobre el turismo y sobre su futuro, con el fin de aportar bases que permitan a los actores sociales reconocerse en las coordenadas

³ Materia perteneciente a 5º año de la carrera de Licenciatura en Turismo.

⁴ Documento presentado como ponencia en ocasión del XIV Congreso de historia de los pueblos de la Provincia de Buenos Aires. En la ciudad de 9 de Julio, en Abril 2013.

⁵ Documento presentado en las III Jornadas de Turismo y desarrollo. La Plata 2013.

⁶ Idea consignada expresamente en la solicitud de fundación. 20 Agosto 1888. Legislatura de la Provincia de Buenos Aires.

espacio-temporales, resignificándolas en un proceso que afiance su vínculo con el territorio y contribuya a un creciente sentido de pertenencia.

De los resultados del presente estudio se desprende/visualiza la necesidad de dar continuidad a la investigación, para lo cual se prevé un trabajo conjunto con el Instituto Superior de Formación Docente N° 81, actualmente en etapa de formulación.

TERRITORIO

Caracterización del espacio geográfico

La ciudad de Miramar, ubicada sobre la costa del Mar Argentino, en el sudeste de la Provincia de Buenos Aires, 42 km al sur de la Ciudad de Mar del Plata, cuenta con una población de 29629 habitantes, y es la cabecera del partido de General Alvarado que cuenta con un total de 35397 habitantes⁷.

Está emplazada en una pequeña bahía, que se apoya en la llanura pampeana, de origen sedimentario. Se encuentra bordeada en el sector Sur por un bosque de 502 ha.⁸, en tanto que en el Oeste y Norte predominan los campos cuya utilización primordial es la agricultura. Las últimas estribaciones del sistema de Tandilia son perceptibles en la cercanías de la ciudad.

La costa reconoce una cierta diversidad, alternando: acantilados, playas naturales, playas artificiales, dunas forestadas y dunas vírgenes.

La playa frente a la ciudad, era, al momento de la fundación, un abundante depósito natural de arena. Las sucesivas intervenciones del hombre, junto a diversas condiciones naturales, dieron origen a un proceso de fuerte despoblamiento de arena. Esto generó una nueva intervención sobre el medio en la década de 1980, a través de la construcción de escolleras que restituyeron parte de la arena y cambiaron, una vez más, el paisaje urbano costero.

Respecto de los cursos de agua, la surcan en sus inmediaciones cinco arroyos de bajo caudal, atravesando uno de ellos por la misma ciudad. Así mismo existe una laguna con uso recreativo a 6 km del centro.

En cuanto al trazado urbano, el núcleo original parte de un perfecto cuadrado de 1400 mts. de lado atravesado por 2 avenidas y 4 diagonales orientadas a los puntos cardinales.

Los sucesivos loteos de expansión terminaron de delinear la planta actual, con un frente costero de 7,4 km y 4,6 km sobre el eje perpendicular de mayor extensión.

El concepto de territorio

Se entiende por territorio a “la conjugación de un paisaje y de un escenario donde se despliegan las actividades y las vivencias de las personas y de la sociedad e implica una realidad y una imagen que imbrica y trasciende lo natural y lo cultural, que supone un estado y un proceso, que define el ámbito de confluencia de la naturaleza y la cultura, el espacio de fluencia y confluencia de las personas”⁹. En este sentido, el territorio es un espacio habitado, percibido y sentido, con el que ese grupo humano se relaciona transformándolo y transformándose.

⁷Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Indec.

⁸producto de la programada forestación de dunas a partir de la década de 1920. denominado vivero Dunícola Florentino Ameghino, devenido en atractivo turístico recreativo.

⁹MANTERO, Juan Carlos. El turismo de las orillas. La actividad turística en el litoral atlántico. Realidad, Tendencias y Desafíos en Turismo, vol. 9 (7). pp. 57-73. ISSN 1850-4787 (2009).

“El turismo como actividad económica, o como propuesta de valorización de un espacio tiene una relación directa con el territorio. Territorio entendido (...) sobre todo como construcción social de sentidos y significados, como espacio de vida y como recurso”. “El territorio se ha transformado en una referencia permanente de identidad de los pueblos, generadora de cohesión, y este significado toma referencia tanto en aspectos naturales, como culturales, económicos o sociales, (...)”¹⁰

Esta construcción social que conforma el territorio de una sociedad es, por supuesto, dinámica, sufre cambios producidos por el intercambio del hombre con su medio, y tiene relación directa, en términos de Helio Jaguaribe¹¹, tanto con los valores que esa comunidad consume, como con la forma de participar de la misma, así como con el régimen de poder y de propiedad imperante.

“La configuración del territorio, con la finalidad de constituir el ámbito de soporte y de desarrollo de la actividad turística, muestra en la época contemporánea diversas alternativas que poseen en común el vínculo con un sentido de identidad. (...) La definición de una propuesta de identidad susceptible de ser representada por una narración del territorio en esos términos, integra un conjunto de referentes donde los criterios de selección internos y externos son interactivos”. “El proceso recupera, transforma y crea dimensiones funcionales del territorio. La magnitud y la importancia de los resultados dependen sobre todo del grado de reconocimiento colectivo y del carácter de las redes de transferencia con el entorno. Entendemos por tanto que conocimiento y vivencia son variables de similar rango; que los recursos tangibles e intangibles, naturales y culturales, representan categorías de igual importancia; y que, al articular y difundir una estrategia de acción basada en la identidad, el territorio promocionado para el uso turístico genera, además, otras potencialidades de uso.”¹²

Se pretende con este documento generar un insumo hacia la construcción de las narrativas sobre el territorio, insumo, que ponga en cuestión la mirada circunscripta al ámbito de soporte y desarrollo de la actividad turística. Se considera que esta mirada es la que ha imperado desde la fundación hasta la actualidad, y se pretende realizar un aporte hacia una estrategia de acción basada en la identidad, resignificando el territorio.

“... territorio construido y producido por la sociedad en su dimensión espacio temporal, donde el espacio debe entenderse como territorialidad y el tiempo como historicidad, construidas y producidas desde el cotidiano y expresada en diferentes escalas, local, regional, nacional o global.”¹³

Se hace necesario entender el territorio actual en función que la comunidad que lo habita, pueda proyectar su futuro. Para esto es preciso entender los procesos sociales que se dieron a lo largo de la historia, cuáles fueron las ideas dominantes que los influenciaron y que impactos tuvieron.

¹⁰ BUSTOS CARA, Roberto. Teoría de la acción territorial. Acción turística y desarrollo. UNMdP. Revista Aportes y Transferencias Año12, Vol. 1. pp. 87-104. Mar del Plata, 2008

¹¹ JAGUARIBE, Helio. Sociedad cambio y sistema político. Editorial Paidós. Buenos Aires 1972

¹² UÑA ÁLVAREZ, Elena; VILLARINO PÉREZ, Montserrat. Configuraciones de identidad en territorios del turismo. Condiciones generales en Galicia. Cuadernos de Turismo. N° 27; pp. 259-272 Universidad de Murcia. (2011) ISSN: 1139-7861

¹³ BUSTOS CARA, Roberto. Teoría de la acción territorial. Acción turística y desarrollo. UNMdP. Revista Aportes y Transferencias Año12, Vol. 1. pp. 87-104. Mar del Plata, 2008

EVOLUCIÓN HISTÓRICA, TERRITORIO Y SOCIEDAD

Los Orígenes

La región estuvo antiguamente habitada por tribus nómades, recolectores y cazadores, que se refugiaban en toldos transitorios. Con la llegada de los españoles y la introducción y reproducción del caballo, estas comunidades desarrollaron habilidades como jinetes, lo que permitió posteriormente los ataques, en forma de malones, a los primitivos emplazamientos criollos¹⁴.

El primer asentamiento del hombre blanco en la zona, estaba situado en las cercanías de las sierras del Volcán, denominada la reducción del Pilar, y tuvo que ser abandonada en 1751, ante las amenazas de ataque del cacique Cangapol¹⁵. Hoy existen una reconstrucción de lo que fuera esta misión, respecto del resto, son pocos los vestigios que de estas comunidades subsisten, siendo imperceptibles en el territorio.

La fundación

Al momento de la fundación, las estancias constituían la unidad económica de producción, dentro del esquema agroexportador que dominaba el panorama político, económico y social del país. Este proyecto de país era impulsado por la filosofía de la denominada generación del 80, corriente de pensamiento de origen positivista. El progreso era uno de sus ejes principales, y se expresaba, entre otras formas, por la incorporación de tecnologías de avanzada, como por ejemplo el ferrocarril; la adopción de pautas culturales europeas en general y francesas en particular, por ejemplo la arquitectura; y la realización de obras que sirvieran al esquema económico agroexportador, en este caso el Puerto de Buenos Aires¹⁶.

Miramar nace en 1888, en tierras de la estancia “El Saboyardo” propiedad de su fundador, Fortunato De la Plaza. Al momento de su fundación no existían en el territorio ningún asentamiento poblacional.

“Es sorprendente la velocidad en las gestiones para lograr la fundación, cuyas primeras ideas aparecen en 1887, los primeros pasos administrativos en Enero de 1888, la carta de solicitud formal de fundación el 22 de Agosto y la aprobación final el 20 de Septiembre del mismo año. Velocidad asentada básicamente en la combinación de: una política nacional muy favorable a la fundación de pueblos, el apuro para la concreción de ventas de terrenos y los contactos políticos de Fortunato de la Plaza.”¹⁷

A diferencia del nacimiento de otros pueblos en la época, cuya fundamentación se basaba en la necesidad de organización administrativa de pobladores, Miramar se visualiza como un pueblo con un fin explícito: el aprovechamiento turístico basado exclusivamente en el modelo de sol y playa¹⁸-modelo en pleno auge en toda Europa por aquel entonces¹⁹-al mismo tiempo que subyacía el objetivo implícito de la renta en torno al negocio inmobiliario. Esto es posible

¹⁴Véase CARABALLO de QUENTIN, Claudia y otros. Huellas en las pampas. Claudia Caraballo de Quentin editora. Buenos Aires, 2011.

¹⁵ N.d.A: quienes se establecieron fueron tres padres jesuitas: Strobel, Cardiel y Falkner, a orillas de la entonces laguna del volcán, actual laguna y sierra de los padres. La misión llegó a congregarse 1200 fieles y creció políticamente hasta formar un cabildo el 01 de Enero de 1751. Este crecimiento poblacional y de poder es parte de las causas de las amenazas del cacique Cangapol, quien ve socavado su propio poder en el territorio.

¹⁶ Véase CAÑUETO, Jorge y KREMBES, Edgardo. Libro del Centenario de Miramar. Municipalidad de General Alvarado, 1988

¹⁷ CAÑUETO, Jorge, Impactos de las políticas públicas en la conformación del paisaje urbano. El Caso Miramar. Ponencia XIV Congreso de historia de los pueblos de la Provincia de Buenos Aires. en edición, 9 de Julio, Abril 2013.

¹⁸ Idea consignada expresamente en la solicitud de fundación. 20 Agosto 1888. Legislatura de la Provincia de Buenos Aires.

¹⁹ Véase PASTORIZA, Elisa. “La conquista de las vacaciones: breve historia del turismo en Argentina” pág. 20-23. Ed. Edhasa. Buenos Aires, 2011

observarlo claramente en las palabras de Dupuy, ideólogo, cofundador y cuñado del propietario, en un reportaje que el diario “La Prensa” le hiciera años más tarde “...hacía yo entonces visitas casi diarias al campo de mi cuñado, a la vez que con frecuencia iba a Mar del Plata, cuyos adelantos seguía paso a paso, interesado por sus transformaciones extraordinarias. La visión del progreso siempre creciente, en aquella localidad, (...), me sugirieron muchas veces la idea de fundar un pueblo balneario. (...), veía las barrancas a pocos metros de la orilla, permitiendo la edificación de construcciones, constantemente acariciadas por el aire sano del océano, y preví que solo el buen éxito podía acompañar a quien acometiera tal empresa...”²⁰

La fuerte impronta fundacional de pueblo balneario marca la mirada al mar, desde el mismo nombre de la localidad. Esta mirada²² que señala solo una función -sol y playa- de las múltiples que el recurso permite, da al mismo tiempo la espalda al territorio adyacente: el campo y sus actividades. Como se expondrá en lo sucesivo esta forma de entender el espacio geográfico va a delinear la relación del residente con el territorio de forma significativa y profunda.

La organización social

En los años siguientes a la fundación se verifica un continuo crecimiento poblacional y urbano, el pueblo va organizándose en lo social, político y administrativo.

A las instituciones básicas como la Iglesia, el juzgado administrativo, la comisaría y la escuela se le suman el telégrafo, la usina eléctrica, la instalación de nuevos comercios y la organización de instituciones intermedias basadas principalmente en las colectividades españolas e italianas. Así fue conformándose la estructura necesaria para un funcionamiento cada vez más organizado de la comunidad, llegando en 1891 a la creación del Partido de General Alvarado²³.

En lo estrictamente turístico ramblay hotel, se convertían en el verdadero sustento de la actividad. Ambos tienen una fuerte función social, convirtiéndose en los lugares de reunión, lugares recreativos, pasando inclusive la playa a ser el entorno, “el paisaje visible desde la rambla”.²⁴

Miramar logró disponer en las dos primeras décadas de todos los servicios considerados indispensables y adecuados para los estándares de vida de la época. La participación social y política de los primeros habitantes era muy activa, interviniendo en las principales decisiones y obteniendo inversiones públicas con aportes del gobierno provincial.

²⁰ Diario “La Prensa”. Publicado 31 de Enero de 1926.

²¹ N.d.A: Mar del Plata había nacido como centro poblado a partir de la instalación de un primitivo saladero en 1856, reflatado comercialmente en 1865, lo que atrajo nuevos pobladores, consiguiendo el reconocimiento como pueblo en 1874. A partir de ahí, evoluciona hacia un incipiente pueblo balneario (esta inclinación turística no careció de tensiones sociales y políticas por los modelos de ciudad en pugna), hasta la llegada del ferrocarril en 1886, que le generó un enorme impulso con un crecimiento exponencial en lo urbano, edilicio y poblacional. Es en este cuadro de situación que Dupuy y De la Plaza piensan en la fundación de un pueblo balneario (Miramar), sobre tierras no pobladas a finales del siglo XIX.

²² Sobre construcción de miradas, véase: URRY, John. La mirada del Turista. Universidad San Martín de Porres. Lima, 2004

²³ N.d.A: producto de la escisión del partido de General Pueyrredón, que previamente se había escindido del Partido de Balcarce.

²⁴ Concepto desarrollado en BERTONCELO, Rodolfo. “Turismo, territorio y sociedad. El mapa turístico de la argentina”. Pág.: 319-320. En América Latina: cidade campo e turismo, Amalia Inés Geraiges de Lemos, Mónica Arroyo, María Laura Silveira. CLACSO, San Pablo. Dic. 2006

El Ferrocarril y su repercusión en el territorio

Si bien para la época, el ferrocarril consistía la avanzada comunicacional, Miramar no contó con sus servicios hasta febrero de 1911. Su concreción era indispensable si se estaba pensando en el “verdadero progreso” de una comunidad. Con la inauguración del ramal, vinieron no sólo los primeros pasajeros, sino una época de grandes cambios.

Con la concreción de esta acción, enmarcada en una política más amplia de transporte e infraestructura, las transformaciones que ya venían produciéndose en los primeros años de vida del poblado, sufrieron un gran proceso de aceleración. Las obras que vinieron a continuación fueron de un porte considerablemente mayor a las hechas hasta el momento, y se centraron en facilitar de manera directa e indirecta la prestación de servicios turísticos. Entre ellos pueden mencionarse la ampliación de la rambla, la terminación del Miramar Hotel, la construcción del muelle de pescadores y la apertura de la ayudantía marítima.

La venta de terrenos y la consecutiva construcción de residencias generaron necesidades de mano de obra que los habitantes locales no llegaban a satisfacer, por lo que se aceleró el ritmo de crecimiento de la población, modificando considerablemente la pirámide etaria.

Con la forestación de la línea de médanos al sur de la ciudad, cuyo propósito era fijar las dunas móviles²⁵ que complicaban al sector agrícola y la zona urbana, por un lado, y la construcción del Golf Club Miramar al norte de la ciudad, por el otro, se buscaba poner en valor inmobiliario el territorio adyacente.

Estas acciones, junto al estilo arquitectónico, que pasa de las construcciones de las dos primeras décadas, tipo “casona” con gruesos muros de ladrillos, fachadas corridas sobre línea de vereda y ventanas altas, al tipo “chalet” con tejas rojas, van transformando el paisaje urbano en torno al mar y al centro comercial.

El Automóvil. La nueva conformación urbana.

En la década del 30 se inauguran la Ruta 2, de Buenos Aires a Mar del Plata, y la 11 de Mar del Plata a Miramar. Esto se enmarca en una clara política nacional de obra pública, y esta política, que favorece la concreción de caminos, por tanto, de viajes en autos particulares y ómnibus, comenzó a romper el monopolio del ferrocarril en el transporte.²⁶

El automóvil iba tomando una importancia cada vez más destacada. El incremento constante del parque automotor fue modificando las costumbres de la época, abriendo las puertas de los lugares de veraneo a los sectores más acomodados de la clase media. Tal como plantea Capanegra: “...la pavimentación de la ruta 2 (...) constituyó un hito en el proceso de ampliación del turismo y en este sentido, la ampliación de la red caminera fue crucial del mismo modo que las políticas de equipamiento urbano para el desarrollo del turismo...”²⁷

“Los años 30 y 40 se vieron signados por una serie de cambios sustanciales en la sociedad argentina. La década del 30, más conocida como la “década infame”, había truncado la obra iniciada por H Yrigoyen, reinstaurando el régimen anterior a 1916. Pero, paradójicamente, en

²⁵ refiere a la creación del vivero Dunícola Florentino Ameghino, Hoy devenido parque turístico-recreativo.

²⁶ Sebrelí, aborda el tema de esta manera: “La importancia de automotores (...) exigía la construcción de caminos, pero para ello había que romper el monopolio del ferrocarril, es decir, de los intereses británicos. Por eso la política caminera está indisolublemente unida a la introducción del capitalismo norteamericano en la década del treinta y la competencia entre la industria automotriz y los ferrocarriles no hace sino manifestar las luchas interimperialistas (...) claro está que la construcción de caminos no solo interesaba al capitalismo norteamericano, sino también a las fuerzas progresistas del país” SEBRELI, Juan José. Mar del Plata, el ocio represivo. Ed. Leonardo Buschi, Buenos Aires 1984

²⁷ CAPANEGRA, César Alejandro. La Política turística en la Argentina en el siglo XX. UNMdP. Revista Aportes y transferencia Año 10 Vol1, pp. 48. Mar del Plata, 2006

la misma época en que algunos buscaban retrotraer el país a dos décadas atrás, se producían en la sociedad argentina profundos cambios que habría de modificar su fisonomía.”²⁸

“...La función civilizadora que se otorga al turismo registró un salto cualitativo en los años de la década del 30 donde las transformaciones legislativas, como el sábado inglés, la jornada laboral de ocho horas y las vacaciones obligatorias pagas, (...) favorecieron el desarrollo del turismo en los sectores medios, alentando un proceso que el peronismo luego extendería a los sectores obreros”.²⁹

Los cambios urbanos, políticos y sociales se aceleran, la cantidad de arribos se multiplican y consecuentemente el de unidades habitacionales. El proceso continuo de venta de lotes, construcción, necesidad de mano de obra e incremento demográfico, se intensifica y es tomado por los distintos sectores sociales como una aceleración del círculo virtuoso de la economía, con una óptica claramente atravesada por la mirada del “progreso”, donde prima la idea de “más siempre es mejor”³⁰.

La segunda mitad de la década del 30 y comienzo de los 40 dejaron un importante legado patrimonial a la ciudad. La construcción predominante fue la conocida como chalet “Mar del Plata”. Este estilo continúa con las líneas del chalet pintoresquista construido hasta el momento pero en menor escala.

La modalidad de alojamiento típica era la de segundas residencias. La hotelería acompañó a otra velocidad, estos procesos de cambio, con una participación continuamente decreciente respecto al mercado total. Al mismo tiempo se construyen pequeñas casas con la intención de abastecer el continuo crecimiento de la población, comenzando a definirse una incipiente separación urbana entre el espacio turístico y el espacio del residente. De este modo se va forjando de a poco la idea de la ciudad que se construye para el uso y disfrute de otros.

Hacia un cambio en las modalidades del turismo

Con el surgimiento de la sociedad industrial las fuertes migraciones internas hacia Buenos Aires engrosaron la clase obrera industrial. Con el tiempo “esta clase socioeconómica, se proyecta hacia el primer plano de la mano del peronismo a partir de 1943, y se incorpora rápidamente a las corrientes turísticas, sumándose así a los sectores medios que ya desde los años 20 habían empezado a hacerse un lugar en los centros de veraneo, hasta ese momento reservado solo para las elites”³¹.

El nuevo perfil del turista, con necesidades y aspiraciones propias, demandó a Miramar adaptarse al entorno general de transformaciones sociales a nivel nacional. En este sentido “la década del 40 continúa con un importante crecimiento de la construcción de viviendas unifamiliares. El estilo se basó en una versión simplificada del “chalet Mar del Plata” lo que le valió la denominación local de “chalecito”. (...) El paisaje urbano se fue consolidando en barrios cada vez más poblados de casas bajas y techos rojos, en las cercanías de la franja costera y de la principal arteria comercial. (...) Los servicios fundamentales y el comercio siguieron el ritmo del crecimiento constante de los flujos turísticos”.³²

²⁸ CAÑUETO, Jorge y KREMBS, Edgardo. Libro del Centenario de Miramar. Municipalidad de General Alvarado, 1988

²⁹ CAPANEGRA, César Alejandro. La Política turística en la Argentina en el siglo XX. UNMdP. Revista Aportes y transferencia Año 10 Vol1, pp. 48. Mar del Plata, 2006

³⁰ Véase CAÑUETO, Jorge, Impactos de las políticas públicas en la conformación del paisaje urbano. El Caso Miramar. Ponencia XIV Congreso de historia de los pueblos de la Provincia de Buenos Aires. en edición, 9 de Julio, Abril 2013.

³¹ CAÑUETO, Jorge, Impactos de las políticas públicas en la conformación del paisaje urbano. El Caso Miramar. Ponencia XIV Congreso de historia de los pueblos de la Provincia de Buenos Aires. en edición, 9 de Julio, Abril 2013. pp12-13

³² *Ibid.*, pp.13

El turismo social

El Auge del turismo sindical no tuvo la misma magnitud que en otros centros turísticos del país como sierras de Córdoba o Mar del Plata. De todas maneras, varios sindicatos construyeron hoteles de menor tamaño que hoy perduran.

Digna de mención es la construcción del complejo turístico de Chapadmalal, a 12km de Miramar, con una capacidad cercana a las 5000 plazas. Este complejo, junto a su gemelo de Río Tercero (Córdoba), son testigos claros de la política turística implementada en los años del peronismo, con una función higiénica de la actividad turística, vinculada directamente a la salud pública y el trabajo.

La propiedad horizontal. El cambio del paisaje urbano.

De la mano de la ley de propiedad horizontal³³, se sucedieron en la ciudad una serie transformaciones arquitectónicas, que repercutieron directamente en el paisaje urbano. A raíz de dicha normativa Miramar se inserta plenamente en la modalidad de turismo masivo, con la construcción de edificios de departamento. Sin embargo esta innovación ha sido objeto de importantes debates en la sociedad de aquel entonces, teniendo como protagonistas tanto a residentes como a turistas, proveedores de mano de obra aquellos, inversionistas y usuarios, estos.

En este contexto, se vuelve a observar la presencia continua de la impronta fundacional, rentabilidad de la tierra, especulación inmobiliaria, que genera una enorme presión sobre los terrenos cercanos a los lugares más valorados, en este caso la costa.

Estos cambios, trajeron efectos colaterales como fue la explosión demográfica, que no permitieron dar abasto con la extensión de los servicios urbanos.

Por otra parte, con la expansión de la modalidad de turismo masivo se identificaron otros efectos no deseados, que permanecen en la actualidad. A nivel ambiental, se modificaron las corrientes de viento, la dinámica de la arena y los conos de sombra. Desde el punto de vista social, respecto de los usos del espacio, se puede mencionar la congestión de la playa y del tránsito y los espacios de estacionamiento.

El estancamiento, la crisis y el resurgimiento

Desde mitad de la década del 70, comienza en Argentina un lento abandono del modelo de sustitución de importaciones, identificado por la fuerte intervención estatal y una orientación hacia el mercado interno, para dar paso al modelo neoliberal que va a encontrar su consolidación plena en la década del 90, con las consecuentes políticas orientadas al achicamiento del estado, apertura a los mercados internacionales, flexibilización laboral y paridad cambiaria. El mercado interno sufre una fuerte y duradera contracción.

Miramar, que presenta una elevada dependencia respecto del turismo, experimenta de manera muy cruda estos cambios y comienza un período de recesión y estancamiento de los que no tenía registro. Esto repercute en la calidad de vida de los residentes y afecta a todas las actividades.

³³ ley 13512, sancionada en Octubre de 1948. En Miramar se discute la aplicación plena en la década del 50, y es a partir de los 60 que la ciudad entra de lleno en la construcción a gran escala de edificios en altura., cambiando radicalmente el paisaje urbano.

Con la crisis que atravesó el país en 2001, como consecuencia de la insostenibilidad del sistema anterior, Miramar vislumbró con optimismo una nueva etapa que continúa actualmente, en la que se ha visto reforzado el turismo interno, principal foco de demanda de este destino balneario.

A modo de conclusión de la evolución histórica,

Se considera de importancia destacar algunos lineamientos, tales como:

- la fuerte impronta fundacional basada en la renta inmobiliaria;
- el turismo como el medio para alcanzar esa renta;
- el producto basado en un solo recurso, el mar, con un solo tipo de uso “modelo de sol y playa”;
- una extensión urbana desmedida, con sucesivos loteos que se adicionaron a la planta urbana original y que responden al mismo modelo fundacional;
- un patrimonio arquitectónico de valía que da cuenta de las sucesivas etapas de crecimiento de la ciudad y por la que resulta posible visualizar las políticas nacionales imperantes en cada momento histórico, patrimonio subestimado pero factible de su puesta en valor;
- una sociedad que, en las dos primeras décadas, logró participación activa en las decisiones, participación que paulatinamente fue diluyéndose en la medida que iban creciendo las inversiones exógenas.

Como queda explícito la impronta fundacional signa el devenir de la ciudad, estando presente en todas las etapas de su historia; desde el trazado original, a las sucesivas expansiones, desde las políticas municipales a las inversiones privadas.

El modelo entra en crisis a partir de la mitad de la década del 70, y hace eclosión en los 90, llevando al centro turístico a su fase de declive. En los últimos años la ciudad se ha relanzado sobre modelos conocidos, apoyándose en el estado y en el mercado, esto último a través de inversiones privadas y estrategias de marketing no siempre consensuadas entre sector público y privado.

Se considera oportuno destacar que a las alternativas de centralizar las políticas mercado o estado, puede sobrevenir una instancia superadora, donde el centro sea la sociedad misma, con un estado que propicie este lineamiento y un mercado subordinado y en función a los intereses de la comunidad.

TURISMO:

Tal como plantea Mota Santos, en consonancia con Urry, en tanto las representaciones condicionan la forma de mirar y actuar en el mundo y median en las prácticas rituales turísticas en un determinado destino, el turismo puede ser considerado como un proceso de construcción cultural de imágenes sobre los destinos turísticos que hablan de su identidad. A su vez asocia esas miradas a cuatro tipos, a saber: a) la de instituciones oficiales; b) la de los turistas; c) la de la mercancía; y d) la de los habitantes sobre sus lugares vivenciados. (Mota Santos, citado por Pereiro, 2011).

Teniendo en cuenta esta perspectiva se busca en el presente trabajo, abordar este proceso desde la mirada de los habitantes sobre sus lugares, con el objetivo que el mismo sea un aporte válido, a la puesta en cuestión de dicha mirada.

atributos de la actividad y condiciones del escenario

La mayoría de las características a las que responde la actividad turística de Miramar, son extrapolables a casi la totalidad de los centros turísticos de la costa atlántica. Estas han sido planteadas, explicadas y analizadas en profundidad en sucesivos trabajos del CIT de la UNMdP, por lo que nos remitiremos a mencionarlos y explicarlos muy brevemente.³⁴

Monocultivo turístico: refiere a la actividad económica excluyente (turismo) que se convierte en el único pilar sobre el que se sustenta el centro urbano.

Monoproducto recreativo: refiere al modelo de Sol y Playa como cuasi único producto de la única actividad económica.

Espacialidad Litoral: refiere al recurso sobre el que se asienta el modelo de Sol y Playa, este producto reduce el recurso costa a playa como escenario y mar como paisaje, subutilizando la potencialidad que la interface mar/continente puede brindar, amén del territorio adyacente, subvalorado, y por lo tanto subutilizado.

Temporalidad estival: refiere a la estacionalidad. Esta es sin dudas la característica más asumida tanto por la comunidad como por las distintas gestiones municipales.

Residencialidad: refiere a la modalidad de alojamiento utilizada (unidades de vivienda en desmedro de la hotelería).

Domesticidad: refiere a las modalidades de usos recreativos y hábitos de consumo que se realizan, tiene relación directa con la modalidad de alojamiento predominante (residencialidad), por cuanto la disposición de unidades de vivienda permite usos domésticos que disminuye el gasto y por consiguiente impacta de manera directa en los puestos de trabajo.

La urbanización sin urbanidad: refiere a la extensa planta urbana producto de la concepción fundacional ya explicada. Concepción compartida por la mayoría de los centros de la costa atlántica.

“... la urbanización proyectada se limitó a la concepción de un plano de amanzanamiento y parcelamiento (...). Si bien la disposición del trazado es necesaria, obviamente trazar no es urbanizar (...). Urbanizar requiere crear y disponer condiciones necesarias de *urbanidad*(...) Crear *urbanidad* supone producir las condiciones propicias para conferir identidad, sentido de referencia y pertenencia a las gentes, en relación al territorio que habita y a la comunidad que comparte...”³⁵

La urbanidad se sustenta en la densidad y fluidez de las relaciones humanas en su entorno urbano, implica compartir proyecto, lugar, tiempo y memoria, afianzando el sentido de pertenencia, construyendo identidad.

A modo de síntesis sobre la actividad turística, se visualiza:

- una comunidad que se sustenta en una sola actividad económica,
- explotando tan solo un producto,
- durante un reducido tiempo anual,
- cuya modalidad de alojamiento tiende a reducir los consumos en detrimento de alternativas laborales,

³⁴Véase: CAÑUETO, Jorge; MUÑOZ, María Julia; BORTHIRY LOREFICCHI, Natalia y CORBO, Yanina. Los centros urbanos como recurso turístico cultural en los destinos de sol y playa del litoral atlántico argentino. Ponencia III Jornadas Turismo y desarrollo. El turismo cultural perspectivas y desafíos. FCE – UNLP. La Plata, Noviembre 2013

³⁵MANTERO, Juan Carlos. El turismo de las orillas. La actividad turística en el litoral atlántico. Realidad, Tendencias y Desafíos en Turismo, vol. 9 (7). pp. 57-73. ISSN 1850-4787 (2009).

- pero que al mismo tiempo tiene una sociedad expectante de los beneficios que la actividad turística declama,
- y que habita de manera dispersa un territorio extenso.

Se pretende con el presente documento poner en cuestión no solo la problemática planteada sino su complejidad. Se considera que la comprensión de la misma desde una perspectiva histórica como la ya planteada puede resultar un aporte valioso a la búsqueda de soluciones consensuadas, efectivas y viables.

SOCIEDAD

La traza de la cuadrícula de la ciudad, se realiza sobre un espacio geográfico sin habitantes. Los primeros pobladores no encontraron referencia con sustento, que les permitiera establecer algún tipo de conexión con aquellos que lo habían habitado con anterioridad³⁶. Esta situación permite sostener que la fundación del pueblo, puede ser considerada al mismo tiempo como la fundación de la comunidad

La participación social, que fue muy intensa en los primeros años de organización urbana por cuestiones referentes a temas básicos, fue disminuyendo, y el residente fue paulatinamente quedando relegado de las principales decisiones, que se fueron tomando a medida que la actividad turística iba cobrando un creciente impulso, y en donde la inversión, casi en su totalidad exógena, delineaba tanto el paisaje urbano como las fuentes de trabajo y con esto el crecimiento poblacional que en las décadas del 50 y 60 era superado en el país solo por Mar del Plata que sufría un proceso de mayor dimensión, pero de similares características.

De este modo, paulatinamente se va forjando la idea de la ciudad construida para los “otros”, donde el “nosotros” refiere directamente a quienes se encargan de la prestación de servicios necesarios para el disfrute de los visitantes. Servicios que van desde los urbanos básicos o los turísticos específicos, a todos los derivados de la construcción y acondicionamiento de las viviendas que van a ser utilizadas para alquiler o venta, y puestas en función turística.

Es así que el modelo económico funciona de manera tal que sus habitantes alternan entre las labores derivadas de los servicios turísticos durante el verano, a las derivadas de la construcción en el resto del año.

Esta temporalidad que se desprende de la estacionalidad turística, condiciona muy fuertemente la relación del habitante con el medio y refuerza aún más la idea de la ciudad, como se indicara con anterioridad, que se construye para el uso y disfrute de otros.

En investigación realizada por el CIT en 1994 sobre los usos del tiempo libre de la población residente de Miramar, un alto porcentaje consideraba que la ciudad no estaba hecha ni pensada para ellos, sino para los turistas.³⁷

En otra investigación realizada también por el CIT en el 2004, a partir de entrevistas realizadas a distintos actores sociales residentes en Miramar, surgen frases, no exentas de ironía, que permiten inferir no solo una actitud crítica en los entrevistados, sino un deseo de cambio, de ser partícipes de la construcción de su futuro.

³⁶N.d.A: Son escasos los vestigios de las comunidades nómades que deambularon por el territorio y estos se limitan a puntas de flecha, boleadoras y algunos utensilios, algunos de los cuales pueden observarse en el Museo Municipal Punta Hermengo.

³⁷ “Al requerirse coincidencia o discrepancia con la expresión “*la ciudad no fue concebida para el disfrute de los residentes*”, se advierte que en Mar del Plata coincide un tercio y discrepan dos tercios de los encuestados, en Miramar coinciden dos tercios y discrepa un tercio, planteándose una sensible diferencia en la consideración que les merece la ciudad que habitan en tanto ámbito de disfrute del tiempo libre.”

en BARBINI, Bernarda y MANTERO, Juan Carlos. Usos del tiempo libre en población residente de centros turísticos: Mar del Plata y Miramar. UNMdP. Revista Aportes y Transferencias. Año1, Vol. 1. pp.19-20 Mar del Plata, 1997

Rescatamos aquí las frases más significativas, agrupándolas respecto de la ciudad, el turismo y el futuro ³⁸

Respecto de Miramar:

- *comunidad difícil, sin sentido de pertenencia*
- *somos enemigos de nosotros mismos...*
- *el miramarense es inmobiliario. es rentista.*
- *en Miramar se duerme diez meses y se trabaja dos meses*
- *el que viene en verano quiere quedarse... en invierno se seca y huye*
- *no hay árboles porque no se inauguran al sembrar*
- *ciudad de herederos, de rentistas*
- *ciudad de los niños, aquí nadie crece...*

Respecto del turismo:

- *Miramar: no es una ciudad turística, es una localidad veraniega*
- *Miramar vive del turismo y del empleo público*
- *el verano se achica, las necesidades crecen el turismo drena poco para la gente*
- *sin playas en Miramar no hay atractivo*
- *el turismo, como la lluvia, es un producto de la naturaleza*
- *en realidad la gente viene sola... aquí se está a la espera*
- *el miramarense no entiende al turismo, se pretende la cosecha sin plantar la semilla*
- *al turista se lo reclama cuando no está y se lo desprecia cuando está*
- *la gente celebra cuando la temporada se termina*
- *preocupados... no ocupados*
- *los operadores turísticos son islas*
- *hay departamentos, no hay alojamientos turísticos*
- *la actividad inmobiliaria desplaza la actividad turística*

respecto del futuro:

- *el turismo es cuestión de Estado*
- *es necesario que se ocupen los que saben*
- *es mejor gastar en prevención que estar en los diarios*
- *en Miramar se pierde aquello que otros proclaman: ... la tranquilidad... la bicicleta...*
- *Acá todo es accesible, todo está cerca, todo está próximo*
- *en invierno: puerta abierta y luz encendida*
- *la marca es Miramar... nadie veranea en Gral. Alvarado*

Las principales inquietudes de quienes resultaron en aquella oportunidad informantes claves giraron alrededor de: pertenencia, identidad, herencia rentista, sociabilidad, trabajo (ingresos), temporalidad (estacionalidad), migración, operadores turísticos, y valores diferenciales.

³⁸ Frases extractadas de: CAÑUETO, Jorge y MANTERO, Juan Carlos. Plan de Desarrollo turístico del Partido de General Alvarado. Municipalidad de General Alvarado, Miramar Septiembre 2004. pp102-104

CONCLUSIÓN

Se ha pretendido con el presente documento poner en cuestión no solo la problemática territorial, social y turística, sino la complejidad de la misma. Se considera que su comprensión desde una perspectiva histórica como la planteada puede resultar un aporte valioso en la búsqueda de soluciones consensuadas, efectivas y viables. Se ha buscado abordar este proceso desde la mirada de los habitantes sobre sus lugares, con el objetivo que el mismo sea un aporte válido, a la puesta en cuestión de dicha mirada.

No se pretende una configuración del territorio con la finalidad de constituir el ámbito de soporte y de desarrollo de la actividad turística, tal lo sucedido hasta la década del 80, mucho menos realizarlo con un sentido de “identidad turística”, sino que, por el contrario se trata de afianzar la relación del residente con su espacio, resignificándola, en pos de un creciente sentido de pertenencia.

Se procura lograr así una narración del territorio construida por la misma comunidad donde la actividad turística forma parte de sus vivencias y supone el reconocimiento y la integración de “otros” (migrantes y visitantes)

El desafío pasa entonces por generar en la sociedad una participación creciente, en búsqueda de una comunidad que profundice la apropiación del territorio, que sea capaz de generar sus propios relatos, un “nosotros de nosotros”, que capitalice y asuma la existencia y la mirada de los otros, habitantes que, transitoriamente, comparten el mismo territorio.

APERTURA

Como se planteó en el comienzo del documento, el presente trabajo es parte de una línea de investigación-acción que la cátedra asume a partir de la percepción de expectativas de distintos actores sociales de Miramar, a propósito de actividad pedagógica realizada en el 2012. Se prevé la continuidad del mismo a partir de un trabajo conjunto con el ISFD N° 81, actualmente en etapa de formulación.

En principio, se plantea para esto dos líneas de acción: por un lado la producción de información que permita profundizar sobre la percepción que los residentes tienen sobre su territorio, ingresando a través de distintos estratos etarios en tres niveles educativos: inicial, primaria y secundaria. En tanto que para la segunda línea de acción se prevé la realización de talleres con docentes de distintos establecimientos y niveles educativos de la ciudad, en conjunto con los alumnos.

Se considera a esta institución un actor social clave en la formulación y divulgación de valores. La diversidad de carreras de profesorado, permite integrar a los futuros docentes tanto en las tareas de investigación como en los talleres a realizar, favoreciendo la sinergia entre las distintas disciplinas, así como una profundización de la integración de la comunidad educativa a la ciudad, a través en la puesta en cuestión de la relación territorio-sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- BARBINI, Bernarda y MANTERO, Juan Carlos. Usos del tiempo libre en población residente de centros turísticos: Mar del Plata y Miramar. UNMdP. Revista Aportes y Transferencias. Año 1, Vol. 1. pp.11-23 Mar del Plata, 1997
- BERTONCELO, Rodolfo. Turismo, territorio y sociedad. El mapa turístico de la Argentina. En América Latina: cidade campo e turismo, Amalia Inés Geraiges de Lemos, Mónica Arroyo, María Laura Silveira. CLACSO, San Pablo. Dic. 2006.
- BUSTOS CARA, Roberto. Teoría de la acción territorial. Acción turística y desarrollo. UNMdP. Revista Aportes y Transferencias Año 12, Vol. 1. pp. 87-104. Mar del Plata, 2008
- BUSTOS CARA, Roberto. Patrimonialización de valores culturales. Turismo, Sistemas Productivos y Desarrollo Local. UNMdP. Revista Aportes y Transferencias Año 8, Vol. 2. pp. 11-24. Mar del Plata, 2004
- BUSTOS CARA, Roberto. Identidad Turismo y territorios locales. UNMdP. Revista Aportes y transferencias. Año 5, vol. 2. Mar del Plata, 2001.
- CAÑUETO, Jorge; MUÑOZ, María Julia; BORTHIRY LOREFICCHI, Natalia y CORBO, Yanina. Los centros urbanos como recurso turístico cultural en los destinos de sol y playa del litoral atlántico argentino. Ponencia III Jornadas Turismo y desarrollo. El turismo cultural perspectivas y desafíos. FCE – UNLP. La Plata, Noviembre 2013
- CAÑUETO, Jorge. Impactos de las políticas públicas en la conformación del paisaje urbano. El Caso Miramar. Ponencia XIV Congreso de historia de los pueblos de la Provincia de Buenos Aires. en edición, 9 de Julio, Abril 2013.
- CAÑUETO, Jorge y MANTERO, Juan Carlos. Plan de Desarrollo turístico del Partido de General Alvarado. Municipalidad de General Alvarado. Miramar, Septiembre 2004
- CAÑUETO, Jorge y MANTERO, Juan Carlos. Miramar dimensiones críticas y estrategias de desarrollo. UNMdP. Revista Aportes y transferencias. Año 1 Vol. 1. pp. 25-47. Mar del Plata, 1997
- CAÑUETO, Jorge y KREMBS, Edgardo. Libro del Centenario de Miramar. Municipalidad de General Alvarado, 1988.
- CAPANEGRA, César Alejandro. El desarrollo turístico como estrategia política del estado: de la política en turismo a la política turística. Argentina 1900-1975. Aportes y Transferencias, 14(1), 23-42. ISSN 0329-2045. (2010)
- CAPANEGRA, César Alejandro. La Política turística en la Argentina en el siglo XX. UNMdP. Revista Aportes y transferencia Año 10 Vol1. pp. 43-61. Mar del Plata, 2006
- CAPANEGRA, Cesar Alejandro. Políticas, Intelectuales e Instituciones del Turismo en Argentina, 1955-2001. “Emergencia e institucionalización del turismo como objeto de política y planificación pública en Argentina”. VII Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo Bahía Blanca, Octubre 2005
- CARABALLO de QUENTIN, Claudia y otros. Huellas en las pampas. Claudia Caraballo de Quentin editora. Buenos Aires, 2011.
- DOSSO, Ricardo y MUÑOZ, María Julia. Red de productos culturales para la consolidación de un turismo de ciudad. Presentado en Seminário de Pesquisa em Turismo do Mercosul, 2, Caxias do Sul, 10-11 setembro 2004.
- GARCIA CANGLINI, Néstor. Imaginarios Urbanos. Eudeba. Buenos Aires, 2010
- GUITELMAN, Jorge. Turismo Hospitalidad y encuentro con el otro. CIC Provincia de Buenos Aires. La Plata, 1994
- JAGUARIBE, Helio. Sociedad cambio y sistema político. Editorial Paidós. Buenos Aires 1972

- MANTERO, Juan Carlos. Desarrollo turístico: de la ética de los principios a la práctica del turismo responsable. PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 11(1), 217-227. ISSN 1695-7121. (2013)
- MANTERO, Juan Carlos. El turismo de las orillas. La actividad turística en el litoral atlántico. Realidad, Tendencias y Desafíos en Turismo, vol. 9 (7). pp. 57-73. ISSN 1850-4787 (2009).
- MANTERO, Juan Carlos; BARBINI, Bernarda; BENSENY, Graciela; BORTHIRY LOREFICCHI, Natalia; CAÑUETO, Jorge; CASTELLUCCI, Daniela I. y VARISCO, Cristina. Plan de desarrollo turístico - recreacional del Municipio de Gral. Alvarado. In Lombera, Guillermo y Belmonte, Juan Carlos, (Eds.), Vinculación tecnológica. De la universidad al medio socio-productivo (pp. 85-88). Mar del Plata: EUDEM. ISBN 978-987-544-245-0 (2007)
- MANTERO, Juan Carlos. Cuestiones y estrategias de desarrollo turístico. Caso: turismo de litoral: Miramar, Argentina. UNMdP. Aportes y Transferencias, Año 10 Vol. 1. pp. 88-116. Mar del Plata, 2006
- PASTORIZA, Elisa. "La conquista de las vacaciones: breve historia del turismo en Argentina" pág.: 20-23. Ed. Edhasa. Buenos Aires, 2011
- PEREIRO, Xerardo. El turismo como patrimonio cultural imaginario: Reflexiones a partir del caso del turismo kuna. Universidade de Tras-os-Montes e Alto Douro (Portugal) CETRAD- Centro de Estudos Transdisciplinares para o Desenvolvimento. En: Turismo y Patrimonio: Entramados Narrativos. PRATS, Llorenç; SANTANA, Agustín (coords). (2011)
- PEREIRO, Xerardo. El turismo indígena Guna (Panamá). Imaginarios y regímenes de mentira de las guías turísticas internacionales. Estudios y perspectivas en turismo Vol21, Nro. 4, pp. 945-962, Ciudad autónoma de Buenos Aires Jul./Ago.2012.
- PIGLIA, Melina. La incidencia del Touring Club Argentino y del Automóvil Club Argentino en la construcción del turismo como cuestión pública: 1918-1929. Estudios y perspectivas en turismo. vol.17, n.1 pp.51-70. (2008)
- SALAZAR, Noel B. Antropología del turismo en países en desarrollo: análisis crítico de las culturas, poderes e identidades generado por el turismo. Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.5: 99-128, ISSN 1794-2489. julio-diciembre 2006
- SCHLUTER, Regina. El turismo en Argentina. Del balneario al campo. CIET. Buenos Aires, 2001
- SEBRELI, Juan José. Mar del Plata, el ocio represivo. Ed. Leonardo Buschi, Buenos Aires 1984
- UÑA ÁLVAREZ, Elena; VILLARINO PÉREZ, Montserrat. Configuraciones de identidad en territorios del turismo. Condiciones generales en Galicia. Cuadernos de Turismo. N° 27; pp. 259-272 Universidad de Murcia. ISSN: 1139-7861. (2011)
- URRY, John. La mirada del Turista. Universidad San Martín de Porres. Lima, 2004
- VARISCO, Cristina. El Clúster turístico de Miramar. UNMdP. Revista Aportes y Transferencias. Mar del Plata 2004